

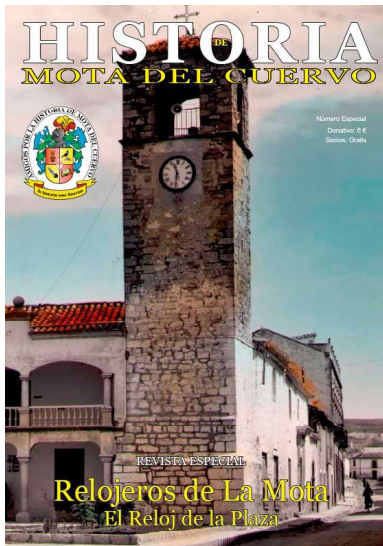
HISTORIA DE MOTA DEL CUERVO

Fuente que había en la Plaza del Ayuntamiento.
Años 60 del siglo XX. Fondos de la Asociación
(Aún podemos ver en la actualidad, el emplazamiento que ocupó, en la plaza.)



SUMARIO

	<u>Páginas</u>
Editorial	5
Relojeros de La Mota, por <i>Enrique Lillo Alarcón</i>	6



Agosto 2021
Número Especial
1ª edición

HISTORIA de Mota del Cuervo

Director:

Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Editor:

Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Autor del estudio:

Enrique Lillo Alarcón

Supervisión técnica:

José Alfonso Tinajero Moreno

Maquetación y corrección:

José Alfonso Tinajero Moreno

Junta Directiva actual:

Presidente: Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Vicepresidente: Aníbal Ruiz de Valbuena Castellano

Secretario: José Alfonso Tinajero Moreno

Tesorero: Miguel Ángel Ruiz de Valbuena Quejigo

Vocales (por orden alfabético):

Dionisio Zarco Pedroche

Patricia Plaza García

Portada: Torre del Reloj del Ayuntamiento de Mota del Cuervo en los años 60 del s. XX

Foto: Fondos de la Asociación

Publica:

**Asociación de Amigos por la Historia
de Mota del Cuervo**



Asociación cultural sin ánimo de lucro

Calle Mayor Alta, 30
16630 Mota del Cuervo (Cuenca)
C.I.F.: G-16283483
Tel. 606 111 790

Asociación constituida el 18 de julio de 2009 e inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones del Ministerio del Interior, en el Grupo 1, Sección 1, número 593872, el 20 de noviembre de 2009.

Imprime: PixartPrinting (IT)

Depósito Legal: CU 95-2014

ISSN: 2341-3352

ISSN digital: 2386-5172

Web: www.historiademota.com

Facebook: www.facebook.com/historiademota

Twitter: www.twitter.com/historiademota

Suscripciones: Para suscribirse a nuestra Revista, entre en la web www.historiademota.com y vaya al apartado Revista, donde se le informará del proceso a seguir

Publicidad: Si desea anunciarse en nuestra Revista, escribanos a: contacto@historiademota.com

Números atrasados: Si desea adquirir los números atrasados, escribanos a nuestro correo electrónico: contacto@historiademota.com

Copyright: Las opiniones expresadas por los autores corresponden exclusivamente a ellos. La Asociación no se hace responsable de dichas opiniones ni de las acciones judiciales que de ellas pudieran derivar.

Editorial

Os presentamos un nuevo Especial de nuestra Historia de Mota del Cuervo. En esta ocasión, hablamos de uno de los elementos que todos hemos visto, prácticamente todos los días, cuando paseamos por las calles de nuestro querido pueblo, pero que pocos han reparado en él. Se trata, ni más ni menos, que de la Torre del Reloj del Ayuntamiento.

Este Especial, nos dará una idea de cómo ha sido su trayectoria, a lo largo de los años, las modificaciones que ha tenido, cómo es por dentro el reloj, ... vamos, su historia. Ya en el siglo XVI, tenemos constancia del reloj en la plaza de la villa, cosa no muy común en la época, en las villas de alrededor, pero no quiero desvelaros aquí toda la historia, y os emplazo a leer este especial, que nos adentra en un viaje en el tiempo, de un elemento que, si bien, ahora tiene poca importancia entre la población actual (casi todos llevamos reloj o un móvil con reloj), sí que tenía mucha importancia en la antigüedad, ya que marcaba las distintas horas, para hacer diversas tareas.

Os emplazamos desde aquí a ayudarnos en completar la historia de nuestro pueblo, dejándonos que podamos digitalizar fotografías antiguas, o documentos antiguos que tengáis en vuestras casas, que hablen de Mota del Cuervo y de sus gentes, y que nos servirán para futuros estudios e investigaciones que, según muchos de vosotros, me comentáis que os gustan tanto, y que, casi como todos, desconocíamos hasta ahora.

Gracias por seguir apoyándonos, y ánimo en esta difícil época que nos ha tocado vivir con la pandemia que estamos padeciendo. Entre todos, saldremos adelante, como lo hicieron nuestros antepasados en las distintas pandemias que han azotado nuestro pueblo, como la más reciente, la de la Gripe Española entre 1918 y 1920, y que dejó numerosos fallecidos en nuestra localidad.

¡Mucho Ánimo a todos!

¿QUIERES HACERTE SOCIO?

Ponte en contacto con la **ASOCIACIÓN DE AMIGOS POR LA HISTORIA DE MOTA DEL CUERVO** a través de los datos que te indicamos a continuación y participa en su Historia

Asociación de Amigos por la Historia de Mota del Cuervo

Calle Mayor Alta, 30
16630 Mota del Cuervo (Cuenca)
Teléf. 606 111 790
email: contacto@historiademota.com



Por tan solo 1,25 euros al mes, recibirás las cuatro revistas que editamos anualmente. Además, si lo deseas, podrás colaborar con nosotros escribiendo para la Revista, aportando fotos, documentos o lo que consideres de interés para Mota.

!!! Participa con nosotros y entra a formar parte de la HISTORIA de Mota del Cuervo !!!

Relojeros de La Mota

PASAMOS CASI A DIARIO por la Plaza Mayor de La Mota, siempre sin parar; a veces, cuando tenemos un poco de sosiego, nos detenemos a charlar con nuestros conocidos y familiares de los últimos chascarrillos del pueblo, que si a fulanito le ha ocurrido esto o lo otro. De pronto, de modo instintivo, alzamos la vista hacia el reloj de la torre del ayuntamiento...

—¡Vaya, qué tarde se me ha hecho! Me voy corriendo, me están esperando en casa.

El reloj está allí; en realidad siempre ha estado en el mismo lugar, incluso cuando no estaba la torre, no este, desde luego, pero sí un reloj anunciando cómo pasa el tiempo. No le damos importancia, pero él nos observa como un águila desde su otero, viendo pasar a todos los vecinos por el pie de su torre, día tras día, año tras año.

Relojero de 1586

Sorprende a todos cómo La Mota tuvo reloj en la plaza de la villa, mucho antes de lo que podríamos pensar. Tenemos noticia de su existencia a través de un manuscrito que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (AHN), fechado en Madrid el 29 de noviembre de 1586, donde el concejo de La Mota solicita licencia al rey Felipe II por un período de cuatro años para pagar, de sus propios y rentas, unos salarios a personas que tiene contratadas; entre ellas se encuentra un relojero, lo que demuestra que el ayuntamiento, en época tan temprana, ya tenía un reloj y pagaba a un vecino para que cuidase de él.



*Por Enrique Lillo Alarcón
Ingeniero Industrial*

Al relojero pagaba un salario anual de diez ducados, equivalentes a 3.750 maravedís; con este salario, una persona podía vivir perfectamente durante todo el año. Salario mucho mayor que el que pagaban al procurador de La Mota, que asistía a la Audiencia de El Quintanar, cifrado en seis ducados, o el de un oficio muy curioso: el de tañer las campanas de la iglesia cuando venía un nublado, que pudiera llevar pedrisco y destrozase lo plantado, además de hacer sonar las campanas por las ánimas del purgatorio; a este hombre pagaban cuatro ducados.

«... y al letrado y procurador que dicha villa tiene en ella y en la Audiencia dela Governación del Quintanar, seis ducados a cada

uno, y al relojero diez, y al que tiene cargo de tañer las campanas a los nublados, y por las ánimas de purgatorio, otros quatro ducados...».

Relojeros de 1605

Más tarde, en el año 1605, nos vuelven a confirmar que continuaba con su existencia y en su sitio, pues el manuscrito que nos informa de ello se escribió en el año de 1620 y el vecino Juan Sánchez Celemín nos dice que ya se cuidaba de él desde catorce o quince años antes.

«... y con esto lo an rejido muchos veçinos desta villa, de catorze o quinze años a esta parte, poco más o menos».

A tan temprana edad, nuestros tatarabuelos, los habitantes de La Mota, ya tenían la necesidad de contar sus horas, una costumbre digna

de ser tenida en cuenta. Así lo manifiesta otro testigo vecino de La Mota, Antón Sánchez, que nos vuelve a decir cómo el reloj existió hace más de quince años:

«... desde que este testigo se aquerda de quinze años y más a esta parte, nunca el conzejo desta dicha villa, a asinado salario a nynguna persona que lo a rejido el dicho reloj».

En esta apreciación se equivocó Antón Sánchez, pues sí se llegó a pagar salario por cuidar del reloj; quizás más tarde de 1586, ante la falta de propios y dineros del ayuntamiento con que pagar el salario de relojero, se quitase del alcance del ayuntamiento. Esto sería lo más probable, pues existió una gran depresión en los años finales del reinado del rey Prudente.



La plaza del ayuntamiento ha sido y es un lugar de reunión y tertulia de los vecinos de La Mota, siempre con la torre del reloj como testigo de excepción

Diego Sánchez Hellín fue el primer relojero mencionado y protagonista del manuscrito, aunque aparecen otros dos vecinos, regidores de él, en épocas anteriores a la que este tuvo ese oficio: se trata de los vecinos Leonardo Rodríguez, el primero que lo hizo, y Juan Sánchez Molina, que lo cuidó tres años antes que Diego Sánchez Hellín; estas tres personas forman el primer núcleo conocido de relojeros de La Mota.

No dejó de existir nuestro reloj de la torre en años sucesivos. Así encontramos a Juan Díaz Guijarro en la nómina del ayuntamiento, dedicado a su cuidado en el año 1752, año del Catastro de Ensenada.

Terminaremos nuestro recorrido en una etapa más moderna, en los años cuarenta del siglo pasado, con una saga de relojeros y joyeros, la familia Nuevo, uno de cuyos hijos, Miguel Nuevo Arnaiz, instaló tienda en La Mota y cuidó de su reloj durante unos cuantos años.

El proceso de Diego Sánchez Hellín, uno de los primeros relojeros

Diego Sánchez Hellín fue vecino de La Mota, se ocupó de cuidar el reloj que el concejo había puesto en el edificio del ayuntamiento, situado en la Plaza Pública de la villa, para ornamento de dicha plaza y para que todos los vecinos supieran en cada momento la hora que regía.

Estuvo al cuidado de él durante tres años, los de 1616 a 1618. Tenía la llave del cuarto donde estaba instalado y de vez en cuando acudía a vigilar su funcionamiento y reparar las averías que se producían.

El concejo no tenía partida alguna para asignar un salario al que ejercía el oficio de relojero, desde hacía varios años faltaba dinero para terminar los presupuestos, se indica expresamente en el manuscrito que se había declarado suspensión de pagos y estaba en concurso de acreedores. Este era un mal general a todos los concejos de Castilla, el rey Felipe II, poco antes de morir, había declarado la tercera bancarrota del reino y había promulgado la suspensión de pagos, hechos que afectaron muy negativamente a los ayuntamientos.

La Mota, sin propios, sin dinero con el que hacer frente a los gastos generales, teniendo que entregar unos impuestos al gobierno central, por encima de sus posibilidades, se encontraba en la misma situación de pobreza y falta de recursos que todos sus vecinos de la Mancha Santiaguista, así que pagaba los salarios mínimos y contados a los oficiales del ayuntamiento, los dos o tres alguaciles de que disponía, el mayordomo, el escribano y para de contar, ya no había cabida para más.

Cuando Diego Sánchez Hellín quiso hacerse cargo del reloj de la plaza, le dijeron que podía hacerlo, pero no iban a pagar salario alguno, solo podrían hacer con él alguna gracia, dejándole exento de alojar huéspedes de soldados cuando estos pasaran por el pueblo o liberarle de levas, restándole la obligación

Si desea suscribirse a nuestra Revista, acceda a la siguiente página web:

<http://historiademota.com>

A continuación, vaya a la opción del menú *Revista*, donde encontrará las instrucciones necesarias para realizar la suscripción.

**Si es usted asociado,
la Revista la recibirá**

!!!TOTALMENTE GRATIS!!!